PRISON FELLOWSHIP

Adentro:

Cartas al Editor, pág. 2

Un Secreto, pág. 3

Buscando Reforma, pág. 4

EN ESPAÑOL
INSIDE Journal®
EL PERIÓDICO DE PRISON FELLOWSHIP
VOLUMEN 3, NO. 1
VERANO 2015

Un Acuerdo Con Dios

Por W.M. Thompson

Héctor Fernández tenía 14 años cuando huyó de su hogar en Michoacán, México, para buscar una nueva vida en los Estados Unidos.

Estaba al punto de cruzar la frontera cuando recibió una llamada con noticias inesperadas: su padre se había suicidado.

"Fue el peor día de mi vida," dice Héctor. Inmediatamente, se volvió a casa para el funeral.

"Quería Defenderme"

Por muchos años, Michoacán ha sido un centro para el narcotráfico, así que Héctor creció en una cultura de drogas y violencia. "Los narcotraficantes me parecían poderosos, y yo quería defenderme," dice.

Porque era pequeño para su edad, los jóvenes más grandes lo intimidaban, mandoneándolo y burlándose de él. Su casa ofrecía poco refugio – sus padres se peleaban constantemente y lo castigaban severamente.

El suicidio de su padre le llevó al extremo a Héctor. Lleno de rabia y pena, adoptó un peligroso estilo de vida. Esperando que un cambio de lugar sería beneficioso, sus parientes lo ayudaron a mudarse a California.

Desafortunadamente, Héctor pronto se mezcló con la gente equivocada de nuevo. Su tío le enseñó a vender drogas. Héctor se juntó con la pandilla South Side y rápidamente ganó el estatus de veterano. Pero su éxito llevó un gran precio.

"Muchas personas fueron matados, incluyendo mis mejores amigos," recuerda Héctor.

A los 17 años, tenía miedo del futuro. Decidió empezar de nuevo por casarse y trasladarse a otro estado.

"Pensaba que tener una familia arreglaría todo," dice.

Su plan le sirvió bien – por un rato. Héctor dejó de vender drogas y trabajaba en una fá-

Continúa en la pág. 2

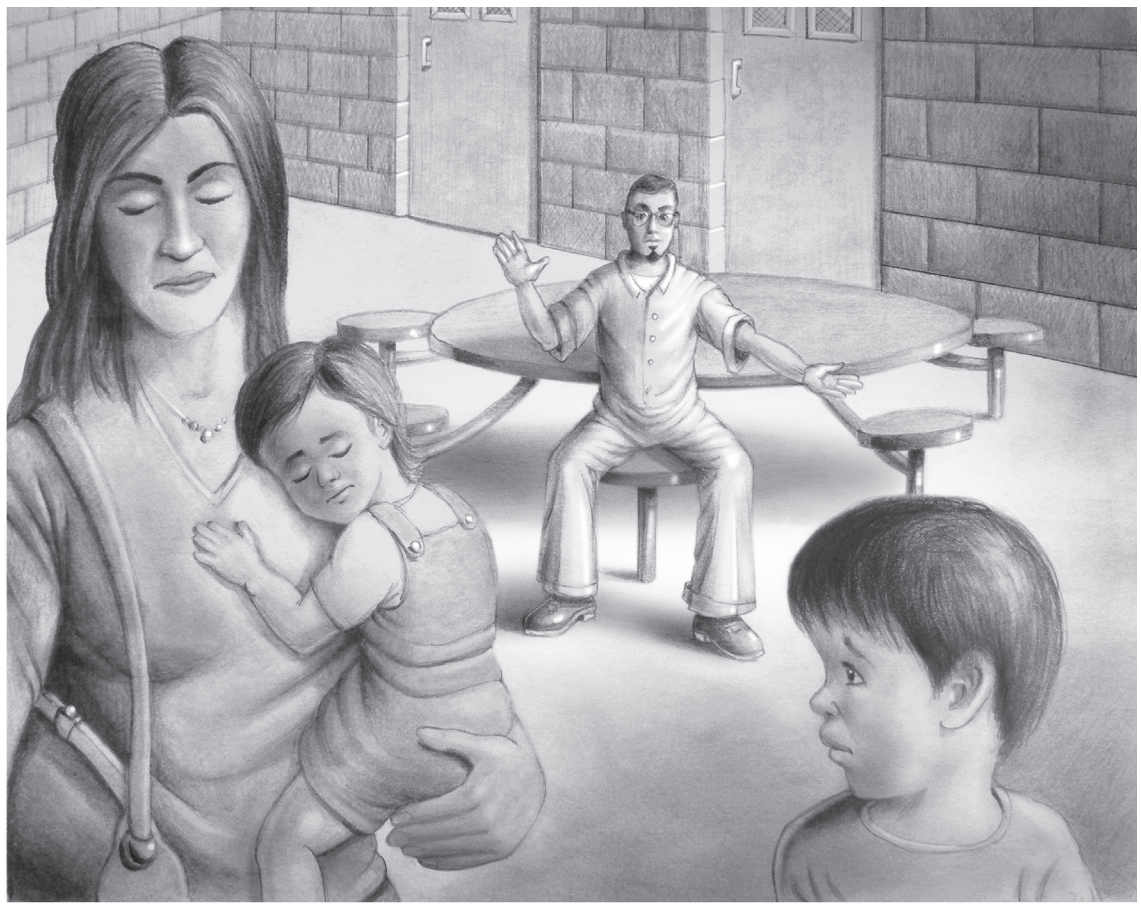


Ilustración por John B. Shaffer

En busca de "dinero fácil," Héctor perdió las cosas más preciosas: su familia, su libertad, y su futuro.

¿Hasta que la Prisión Nos Separe?

Mantiendo Su Matrimonio Tras las Rejas

Por John Byrne

No hay presión más fuerte afectando un matrimonio que el encarcelamiento. El peso de la separación, vergüenza, dificultades financieras, y malentendidos mutuos, incluso ocurre en uniones que parecían duraderos pueden deshacerse. Ron Grant, el capellán de una prisión en California, en un artículo en el *New York Times* dice que se estima que "entre el día del arresto de un hombre casado y el fin de su primer año de encarcelamiento, un 80 por ciento de matrimonios se disuelven ... Para las mujeres tras las rejas, el porcentaje de divorcios es casi 100 por ciento."

Aunque un matrimonio sobreviva el encarcelamiento, el esposo enfrentará más dificultades aun después del día de liberación. Es posible que su cónyuge se quede con usted durante su arresto, juicio, y sentencia, con la esperanza de seguir su vida juntos cuando usted salga de la prisión. No obstante, estos matrimonios suelen fracasar con el tiempo. ¿Por qúe?

Las razones para estos fracasos son complicados.

Photos.com

Cuando está encarcelado, su esposo sufre también. Puede tomar pasos para fortalecer su matrimonio.

Consideramos una situación: Una mujer es encarcelada. Su esposo promete esperar que ella sea liberada. Él trabaja, cuida a los niños con la ayuda de familiares, y viene a visitarla. Es difícil para él, pero el piensa que esto es lo que debe hacer. Los familiares le ponen presión para que el no le haga sentirse abandonada o herida. El esposo genuinamente se preocupa por su esposa, que está encarcelada. Él siente lástima por lo que ella está pasando. Él no puede imaginarse lo que ella está atravesando. Él no se imagina lo que sería pidiéndole el divorcio mientras que ella permanece tras de las rejas, porque él sabe que esto la devastaría emocionalmente. Después que la esposa regresa al hogar, la empatía se disuelve. Los problemas verdaderos en el matrimonio surgen de nuevo, causando la separación o el divorcio.

Consideremos otro escenario: Un hombre es arrestado y encarcelado, dejando su esposa y unos cuando niños. La esposa lucha por los primeros meses, pero eventualmente crea una nueva vida para ella y sus hijos. Ella trabaja, cuida su familia. Los niños están creciendo y ella es la única autoridad en sus vidas. Ella llama y visita a su esposo en la cárcel, cuantas veces puede costearlo, pero básicamente, ella ha tenido que aprender a funcionar sin él. Cuando su esposo sale de la cárcel, él trata lo mejor que puede de ser un buen padre, imponiendo la disciplina y ser el "hombre de la casa", pero parece que él se haya mudado a una casa de desconocidos. Sus hijos lo miran como si fueran a decir: ¿De dónde viniste? Su esposa está contenta de que él está de nuevo en la

Continúa en la pág. 2

Cartas al Editor

‘Somos Olvidados Completamente’

Soy un prisionero terrenal, pero espiritualmente ya no lo soy, porque he entregado my vida a Cristo Jesús. ... Antes estaba viviendo una vida llena de pecado y en los placeres del mundo y de la carne, estaba siendo desobediente a Dios. Pero ahora soy una nueva criatura en Cristo Jesús y un siervo fiel, por eso quiero crecer espiritualmente para predicar la palabra de Dios a otras personas aquí adentro de esta prisión terrenal. Igualmente cuando Dios me libere de esta prisión seguiará predicando su palabra fuera y ganar más almas para la honra y gloria de Él. Así mismo visitiré a los prisioneros en las carceles de mi país Guatemala, para llevarles el mensaje de las Buenas Nuevas del reino de Dios. Porque nosotros prisioneros somos olvidados completamente por la sociedad hasta por nosotros propios familias e hijos. Yo quiero se un trabajador de tiempo completo en la obra del Señor. Por eso le pido a mi Dios que me útilice para sus propósitos que Él tiene para

Photos.com

mi vida, aunque todavía me faltan muchos años para salir. Pero quiero aprovecharlos para crecer espiritualmente.

– M.E.S.L., Arizona

‘Nunca Es Tarde’

Soy católico ... Quiero saber mas de Cristo y quiero acercarme más a Él. Quiero fortalecer más mi fe porque mi fé está muy debil. Tengo una Biblia que leo diario pero no puedo entenderla todavía. Habido personas que me han explicado pasajes bíblicos y que me gusta mucho es escucharlos. Aqui vienen predicadores a dar misa pero yo no he podido asistir porque hablan puro inglés y yo no entiendo el inglés bien. ... Quisiera pedirles una Biblia. Trabajo en la cocina pero cuando no hay nada que hacer me puedo poner a leer la palabara de Dios. Sí los libros se venden aquí, pero no voy a poder comprarlos. La verdad no tengo dinero y mi familia no me apoya. Me dejaron solo desde que fui arrestado. La llevo 17 meses encerrado ... Voy a ser deportado a México y quiero que Dios me perdone mis percados y estoy muy arrepentido por todo lo malo hace hice pero como me han dicho nunca es tarde para buscar a Dios y arrepentirse de los pecados.

– P.A., Georgia

Recibimos muchas cartas de hombres y mujeres en prisión que quieren recibir Inside Journal en Español. Damos gracias a Dios por su interés, pero nuestro periódico solo está disponible por medio de capellanes o voluntarios que visitan su prisión. Capellanes y voluntarios pueden contactarnos por escribir a insidejournal@pfm.org o Inside Journal, PO Box 1790, Ashburn, VA 20146 para recibir Inside Journal (en inglés, español, o ambos) gratis.

Matrimonio

Viene de la pág. 1

casa, pero ella tiene años de resentimiento acumulado por tener que ser la responsable por tomar las riendas de su hogar. Los conflictos aumentan, amenazando a destruir la familia recién reunida.

Si está encarcelado y todavía casado, tendrá que enfrentar una batalla ardua, pero usted y su familia pueden superar los obstáculos con mucha fe, amor, sinceridad y dedicación. Aquí ofrezco unos consejos para ayudarle a mantener su matrimonio mientras está encarcelado – y crear las bases fundamentales y firmes para una mejor relación en el futuro:

1) **Use su tiempo tras las rejas para crecer como persona.** Si ya está siguiendo a Jesús, continue. Estudie la Biblia y aprenda lo que Él dice sobre el propósito para su vida. Usted puede ser el más grande activo de valor para ayudar a su esposa y su familia si está en el proceso de hacerse una nueva persona. Si no sabe donde está con Dios, nunca es muy tarde para comenzar una relación con Él (Léase el artículo en la página 3 de este periódico.), y puede evaluarse a si mismo para hacerse unas preguntas difíciles: ¿Qué efecto han tenido sus decisiones y su encarcelamiento para su cónyuge? ¿Ha dicho “lo siento” a su cónyuge? ¿Está listo para cambiar su estilo de vida?

2) **Déjele saber a su cónyuge (y niños) que ellos son su Prioridad Number Uno.** Si estás empleado, envíale dinero para la ropa escolar, comida, o regalitos especiales. No importa cúanto puede mandar. Lo que es importante es hacer sacrificios para su familia, en vez de siempre pedirles cosas para si mismo. Escríbeles o llámelos por teléfono. Escuche a su cónyuge, en vez de quejarse. Ore por su cónyuge y sus hijos todos los días.

3) **Si su cónyuge tiene problemas con las drogas o el alcohol, NO vaya a la casa cuando esté puesto en libertad.** Sé que es un consejo difícil, pero lo mejor que puede hacer para sus familiares es mantenerse limpio y sobrio, lejos de la tentación, y déjelos ver que está viviendo una nueva vida. Si ha luchado contra la adicción en el pasado, su recuperación tiene que ser primero. Será muy difícil, pero si confia en Cristo, puede saber que en Él, todo es posible. Permita que las cosas se arreglen cuando Dios así lo decida. ■

John Byrne es el director de un programa basado de fe en Lino Lakes Correctional Facility.

Esperanza Viva

Viene de la pág. 1

brica en Minnesota. Su esposa le dio a luz a un segundo niño.

“Fue mi sueño realizado; tenía la perfecta vida americana,” dice Héctor.

Pero, poco a poco, las responsabilidades de su nueva vida como cabeza de familia empezaron a pesarle. Héctor dudó de sus decisiones.

Se Acaba la Fiesta

El cebo de dinero fácil tentó a Héctor para vender drogas de nuevo. En Minnesota podría vender una onza de cocaína por $1200—doble del precio en California.

Aunque no usaba las drogas que vendía, Héctor empezó a abusar del alcohol.

La noche del 6 de septiembre, 2000, Héctor cumplió 20 años. Celebró, reventándose con unos amigos. Embriagado, llegó a un acuerdo a vender un kilo de cocaína a un hombre en una ciudad cercana. Mientras manejaba hacia la otra cuidad, Héctor vio unos coches patrullas siguiéndolo. Empezó a exceder el límite de velocidad, intentando evadir a la policía, pero no pudo.

“No entendí por qué estaba llorando.”

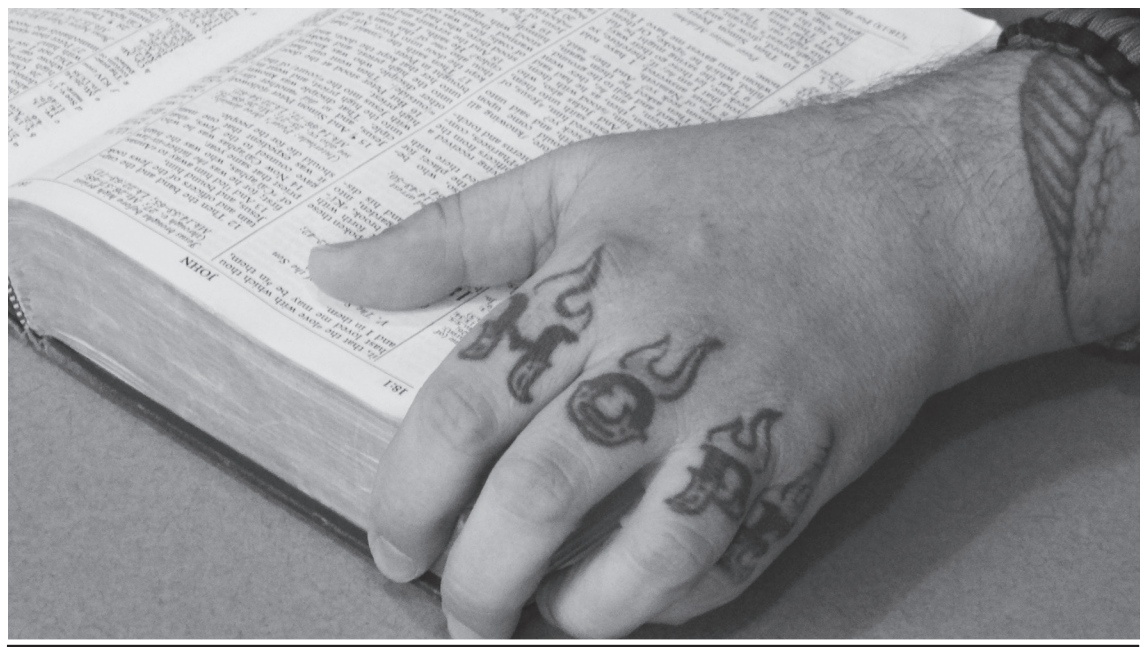


Foto por A.R. Quinn

Después de casi suicidarse, Héctor encontró esperanza en lás páginas de una Biblia que un visitante le dio.

Después de su arresto, pasó un año en la cárcel del Condado de Douglas en Minnesota, enfrentando la posibilidad de 40 años entre rejas. Mientras estaba allí, su esposa le visitó con sus hijos. Dijo que quería separarse de él. Héctor nunca los vio de nuevo. Había perdido todo: su familia, su libertad, y su futuro.

Ayuda Divina

Un día Héctor se puso tan deprimido que decidió suicidarse—como había hecho su propio padre—por colgarse. Pero antes de terminar el hecho, cambió de idea.

“Tenía miedo de meterme en líos si alguien me encontrara todavía vivo. Por eso me bajé,” recuerda.

El próximo día, Dave Schonberg, un pastor en el Condado de Douglas, visitó a Héctor. Dándole un libro, Dave le agarró la mano a Héctor y le dijo en español, “Héctor, estoy aquí para decirte que Jesucristo te ama.”

Inmediatamente Héctor comenzó a llorar. “No entendí por qué estaba llorando,” dice. “Solo sé que sentí la liberación de algo dentro de mí.”

Héctor empezó a leer el libro—una Biblia—tan pronto como llegó a su celda, y no dejó de leerlo. Le encantaban las cosas que encontraba en la Palabra de Dios durante el día, pero pesadillas de su pasado violento todavía interrumpían su reposo. Las imágenes espantosas empujaron Héctor a arrodillarse al lado de su cama y orar.

“Llegué a un acuerdo con Dios. Si Él mi hiciera un nuevo hombre, yo Lo serviría por el resto de mi vida,” Héctor recuerda.

Un Nuevo Hombre

Héctor fue sentenciado a 96 meses en la prisión de St. Cloud en Minnesota. Allí supo de un programa de reingreso, con base de fe, dirigido por Prison Fellowship. Héctor pensaba que sería una manera de prepararse para una nueva vida fuera de la prisión. Solicitó y consiguió un puesto en el programa en Lino Lakes Correctional Facility.

“Era difícil ser el único hispano y tenía dificultad con mi inglés. Pero el amor de Jesucristo nos llenó a todos los hombres en el programa, y nos cambió,” dice Héctor.

Un compañero de Héctor en la cárcel llamado Ryan Lewis también se inscribió en el programa. Juntos, los hombres fundaron el primer estudio de la Biblia para los presos hispanohablantes de Lino Lakes.

En 2005 Héctor fue puesto en libertad y deportado a México. John Byrne, su mentor del programa de reingreso, le ayudó a inscribirse en un seminario teológico en Puebla, México.

Después de graduarse, Héctor trabajó en un orfanatorio llamado Esperanza Viva, donde conoció y más tarde se casó con Esther, una mujer que había crecido en la institución.

Hoy en día, Héctor y Esther tienen dos niños y viven en Oaxaca, México. Colaborando con un pastor local, enseñan aptitudes laborales y comparten la esperanza de Cristo con la gente de Oaxaca. ■

Un Secreto Que Nadie Sabe

Por J.L. Rogers

Cuando era niño, les decía a otros chicos, "Tengo un secreto que nadie sabe." Naturalmente, los chicos me preguntaban qué era el secreto. Cada vez yo les contestaba, "No puedo decirlo. Si les dijera, no sería más un secreto."

Fue lo más cercano que vine a confesar de que yo había sufrido abuso sexual. Nadie me pidió callarme; nadie me amenazó, pero sabía que era algo que debía mantener en secreto—escondido de todo el mundo. El problema es que cuando se guarda un secreto terrible, el mismo se hace parte de tu identidad.

Me convertí en un hombre joven, pasando por el mundo en cuerpo de adulto, pero por dentro, todavía había un niño pequeño, atrapado en la experiencia abusiva que tuve con un adolescente que vivía cerca de mi casa. No tenía suficiente coraje para confesar lo que me había pasado—para destapar la herida y dejarla sanar.

Como resultado, una parte de mí permanecía inmaduro, atrapado en una prisión psicológica donde era siempre la víctima. Pero Dios tenía mejores planes para mí; iba a liberarme.

greg801/iStock

J.L Rogers escondió el abuso sexual que había sufrido como niño, pero un ex-prisionero le dio el coraje para decir la verdad y encontrar libertad.

Diciendo la Verdad

Cuando cumplí 18 años, me hice amigo de un chico que se llamaba Shon. Él había llevado una vida difícil antes de hacerse cristiano. Aunque había sufrido bastante, y había hecho cosas lamentables, no se obsesionaba con ellas. El pasado no era la fuente de su identidad. Por eso lo admiraba.

También admiraba que cuando le hablaba de cosas que me causaban vergüenza, él no me juzgaba. Solo me escuchaba. Por eso, una noche cuando tenía 23 años, decidí decirle mi secreto. Pero por 30 minutos, las palabras no me salían de la boca. Tartamudeando y titubeando, solo conseguí formar sílabas. Shon esperó con paciencia. Por fin, el niño dentro de mí encontró su voz, le contó la historia lamentable, y empezó a llorar, mientras Shon decía, una y otra vez, "Vas a estar bien. Vas a estar bien."

Fue bueno salir de mi prisión de vergüenza, pero tenía miedo. Shon era muy atento y amable, ¿pero que pasaría si dijera mi secreto a otra gente? Pero, en realidad, ya sabía que pasaría. Había visto a mi amigo Steve cuando dijo una historia similar a un grupo de estudiantes universitarios.

Steve es un pastor que conozco. Es muy bueno, chistoso, listo, atlético, y tiene una familia linda. Además, es un ex-preso, y no tiene miedo al decir la verdad sobre su pasado. Una noche, durante un mitin para estudiantes en la iglesia a que asistía, Steve hablaba sobre la vergüenza, y compartió un versículo de la carta a los Hebreos en el Nuevo Testamento. El versículo dice, "[Mantengan] los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios."

Steve dijo, "Jesús vino para quitar tu vergüenza, y no tienes que llevarla a todos lados. Jesús ya se ha encargado de todo eso. Oye: Un hombre me molestó cuando tenía 13 años. Ya no tengo que llevar el oprobio. Jesús me quitó la vergüenza, y puede quitarte la tuya también."

Steve parecía tan seguro, tan convencido de la verdad de las palabras que decía, y nunca lo olvide. De hecho, aquel sermón me dio el coraje para decir mi secreto a Shon, a otros amigos de confianza, y a mi esposa. Ninguna de estas personas me hizo sentirme sucio, dañado, o asqueroso. Me amaron y me recordaron la verdad de la Palabra de Dios, que me puso en libertad. Actualmente, puedo contar mi secreto a audiencias grandes sin vergüenza.

La Libertad

Cuando leo la Biblia, trato de formar una imagen de las palabras en mi mente. Cuando me siento tentado a verme como víctima de nuevo, hay una imagen que me ayuda mucho. Gálatas 2:20 dice, "Con Cristo estoy juntamente crucificado ..." – en otras palabras, ejecutado.

A veces me imagino el niño abusado que era, en la cruz con Jesús. Jesús y el niño están muertos, y me siento muy triste, hasta que recuerdo que no puedo ser una persona nueva hasta que la persona vieja se muere. Entonces recuerdo el resto del versículo: "... y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

Sí, fui abusado de niño, y quizás usted ha sufrido de la misma manera, pero ya no somos los niños que éramos. Cuando ofrecemos el oprobio y el dolor del pasado a Jesús, Él es capaz de enterrarlos para siempre, y darnos, a cambio, una nueva identidad. ■

Un Paso Adelante

Para sanar las heridas emocionales del abuso sexual, se necesitan tiempo, paciencia, y ayuda. Si es algo que usted ha experimentado personalmente, busque un amigo confiado, un capellán, o un mentor para discutir lo que le ha pasado. Pero una sola conversación probablemente no será suficiente.

También necesita compatir sus sentimientos cándidos – sean de rabia o dolor – con Dios. Él ya sabe como se siente, pero Él quiere escucharlo, como su mejor amigo. Él puede ayudarlo a tener un nuevo comienzo. Si, como yo tuve dificultad hablando con Shon, le faltan las palabras para discutir su dolor con Dios, puede empezar con una oración como la siguiente:

Dios, he sido quebrado, pero no quiero ser definido por el pasado. Te doy mi vergüenza. Por favor, hazme una nueva creación por Tu Hijo Jesucristo. Te agradezco que Tu gracia y poder son suficientes para mí.

Si usted quiere aprender más sobre lo que quiere decir ser una "nueva creación" por Jesucristo, Inside Journal quiere ayudarlo. Escríbanos a **"Un Paso Adelante," c/o Inside Journal, P.O. Box 1790, Ashburn, VA 20146-1790.** Lo pondremos en contacto con una organización que ofrece, gratis, cursos de studio bíblico por correspondencia, y también copias de la Santa Biblia para los que se inscriben en su programa (cursos y Biblias disponibles en español).

¡Escuche "Libres en Cristo" en Radio Nueva Vida!

Cada Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, y Viernes
A los 2:05 por la tarde (Hora del Pacífico)
Con Jorge García

Alaska
FM 88.7

California
FM 89.5, Livermore
FM 89.7, Los Banos
FM 90.1, Santa Ana
FM 90.3, Camarillo
FM 90.3, Rosamond
FM 90.3, San Fernando
FM 90.3, Santa Barbara
FM 90.9, Shafter/Bakersfield
FM 91.3, King City
FM 91.3 Coachella
FM 91.3, Salinas
FM 91.3, Desert Center
FM 91.5, Redding
FM 91.7, Victorville
FM 95.5, Palm Springs
FM 95.9, Soledad
FM 96.3, Indio
FM 98.1, Grand Terrace
FM 101.7, Santa Maria
FM 106.9, Muscoy
AM 980, Fresno
AM 1130, San Diego
AM 1130,Tijuana, México
AM 1240, San Bernadino
AM 1240,Riverside
AM 1390, Long Beach
AM 1390, Los Angeles

Georgia
FM 90.5, Nashville
FM107.7, Valdosta

Idaho
FM 90.9 Boise

Montana
FM 89.5, Great Falls

Nebraska
FM 91.5, Scottsbluff

Nevada
FM 90.9, Mesquite

New Mexico
FM 91.1, Belen
FM 91.7, Roswell

Ohio
FM 89.5, Dayton

Oregon
FM 90.3, Portland
FM 90.9, Jordan Valley
FM 91.7, Redmond
FM 95.9, Welches

Texas
FM 88.1, Gonzales

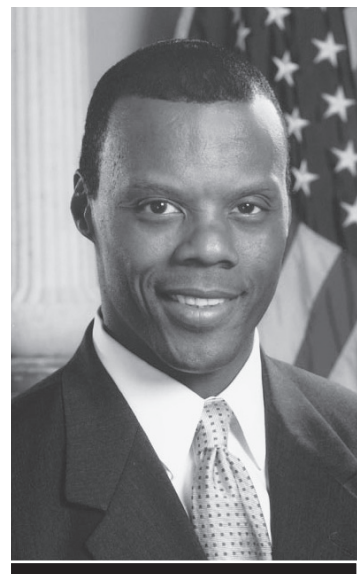
En línea:
www.nuevavida.com

"Task Force Colson" Busca Reforma

WASHINGTON, D.C. – La sobrepoblación, además de otros problemas en el Sistema Federal de Prisiones, no son nuevas —pero hay un grupo nuevo en la búsqueda de soluciones para estos problemas: El Charles Colson Task Force en Correcciones Federales.

El "Task Force", creado por el Congreso, está compuesto por 9 personas distinguidas de ambos partidos políticos. El propósito es señalar los retos dentro del Sistema Federal de Correcciones para recomendar y desarrollar nuevas políticas mas prácticas e inteligentes para manejar y resolver estos asuntos. Despúes de cuatro reuniones en Washington, D.C., el "Task Force" presentará sus hallazgos y recomendaciones al Departamento de Justicia, el Congreso, y el Presidente.

El "Task Force", establecido en 2014, se ha reunido en tres ocasiones. La primera reunión se llevó a cabo el 27 de enero del 2015, en el Instituto Urbano, una organización sin fines de lucro, la cual estudia la política económica y social. Durante esa reunión, el grupo escuchó testimonios de cuatros funcionarios federales, quienes tienen amplio conocimiento del sistema. Todos los presentadores—incluyendo un fiscal de distrito, el director de la Agencia de Prisiones, un representante de la Comisión de Sentencias, y un juez del juzgado de distrito—notaron que prisiones federales con sobrepoblación de presos y con poco personal, son más peligrosos y contribuyen muy poco a la restauración de los encarcelados. Aunque la población del sistema federal se ha disminuído en años recientes, la sobrepoblación permanece problemática, especialmente en instalaciones de alta seguridad. Para enfrentarnos a estos problemas, los funcionarios de este "Task Force" necesitan investigar y recomendar alternativas a la encarcelación, sugerir reformas a la política, y apoyo y programas para el ex-encarcelado cuando tenga que reingresarse a la sociedad.



Dominio público

J.C. Watts Jr., un ex-congresista de Oklahoma, dirige el "Task Force.

Las reuniones llevadas a cabo en marzo y mayo del 2015 investigaron temas semejantes, incluyendo las reformas a las sentencias, cambios a la práctica de abogados de la fiscalia, y la expansión de programas de alternativas a la encarcelación. Por estudiar reformas legales, cambios de política, y otras estrategias inovadores, incluyendo algunos ya en progreso dentro del sistema federal, el "Task Force" espera ahorrar dinero en los gastos para correciones y hacer disponible más fondos para espacio adecuado y programas educativos. El "Task Force" se reunirá por última vez en septiembre del 2015.

El "Task Force" toma su nombre de Charles Colson, el fundador y primer presidente de Prison Fellowship y asistente personal durante la presidencia de Richard Nixon. Colson pasó unos meses en un campamento para prisioneros federales en Alabama por su parte en eventos relacionados al escándalo de Watergate. Jim Liske, el president de Prison Fellowship actualmente, sirve en el "Task Force" para representar la perspectiva de hombres y mujeres tras las rejas, ex-convictos, y sus familiares. ■

Miembros del "Task Force"

- Ex-Congresista J.C. Watts, Jr. (Presidente)
- Ex-Congresista Alan B. Mollohan (Vicepresidente)
- David C. Iglesias, Director del Centro Para Economía, Gobierno, y Política Pública de la Universidad de Wheaton
- Jim Liske, Presidente de Prison Fellowship (Confraternidad Carcelaria)
- Jay Neal, Director Ejecutivo de la Agencia de Transición, Apoyo, y Reingreso de Georgia
- Laurie O. Robinson, Asistente Fiscal General para la Oficina de Programas de Justicia
- Cynthia Roseberry, Directora del Proyecto de Clemencia Para la Asociación Nacional de Abogados Defensores
- Hon. Ricardo M. Urbina, Juez Federal Retirado, Corte de Distrito de Estados Unidos, Distrito de Columbia.
- John E. Wetzel, Secretarío del Departamento de Correcciones de Pennsylvania

Foto por Sara Marlin

Se Dedica una Capilla Nueva

MUSKEGON, MI – Gente de todas religiones —ya sean musulmanes, cristianos, judíos, budistas, sijes, o de cualquier otra fe – tiene un lugar para orar en la instalación correccional Earnest C. Brooks (Earnest C. Brooks Correctional Facility, una prisión estatal en Michigan).

La capilla, llamada "suelo sagrado para todas las creencias" (Holy Grounds All-Faiths Chapel), fue construida con donaciones privadas y fue inaugurada el 17 de mayo del 2015. Servirá a todos los residentes de la instalación de seguridad mediana, los cuales, hasta ahora, han dependido del gimnasio y varios salones de clases para realizar sus actividades religiosas.

La capilla es la realización de una visión que la Directora de la prisión, Mary Berghuis, ha tenido latente por largo tiempo. Ella apreció la importancia de una capilla en la instalación correccional West Shoreline (West Shoreline Correctional Facility), la otra prisión que ha dirigido en Michigan. Ella cree que el tener un lugar dedicado a la programación espiritual ayuda a los presos cuando terminan su tiempo de confinados.

"Oh, hace una diferencia muy grande," dijo la directora (Mary Berghuis) a un escritor para el Muskegon Chronicle, un periódico local. "Yo veo una diferencia en los hombres. Cuando ellos salen [de la prisión], su identidad es afectada."

"Muchos confinados, cuando les faltan las drogas y el alcohol en sus sistemas, sienten remordimiento y se ponen muy tristes," dijo Berghuis. "La capilla los ayuda a sobrepasar estos sentimientos."

Tomó mucho tiempo construir la capilla. La visión nació hace más de una década; pero la reciente recesión económica dificultó la recolección de fondos. Además, en 2008, el constructor encargado del proyecto falleció inesperadamente.

"Les da un espacio apartado y lejos de las diarias asperezas de la prisión. Un lugar para escapar y practicar su fe." – Directora Mary Berghuis

Foto por Darren Breen

Antes de la dedicación de la nueva capilla, Chuck Colson predicó a hombres en el gimnasio de la prisión en 2010.

Cuando por fin se inauguró la capilla, la señora Berghuis asistió a la ceremonia, que se efectúo un domingo al mediodía. También estuvo presente Dan Heyns, el director del departamento de correcciones de Michigan, y Jim Liske, el presidente de Prison Fellowship. Presos y ex-convictos también asistieron al evento.

"Considero esta capilla un centro de oración que no es solamente para los reclusos de E.C. Brooks, sino también lo es para todos los ciudadanos," el señor Liske, que fue pastor en Michigan del Oeste, dijo al Muskegon Chronicle. "Porque si estos reclusos no cometen más crímenes, todos seremos beneficiarios."

"Los hombres que están tras las rejas tienen la capacidad de ser transformados, y de hacer que sus prisiones sean lugares más seguros—con un ambiente donde restauren sus vidas," añadió él, enfatizando la importancia de pasar bien el tiempo de sus sentencias de la manera más productiva.

Además de los servicios de adoración, el nuevo edificio de la nueva capilla albergará la biblioteca religiosa E.C. Brooks y las clases del Instituto de Ministerio Urbano, un programa teológico que se ofrece en la prisión a candidatos que califiquen para ella. Este programa, administrado por voluntarios de Prison Fellowship en colaboración con la organización de misiones urbanas World Impact, ha existido en E.C. Brooks por varios años. Muchos de sus graduados sirven ahora como pastores laicos de la prisión.

Gracias a esta capilla, ellos tienen un buen lugar para practicar lo que están estudiando. ■

PRISON FELLOWSHIP®

© 2014 por Prison Fellowship

P.O. Box 1790, Ashburn, VA 20146-1790,
www.prisonfellowship.org · (703)478-0100

Director Editorial, A.R. Quinn; Escritores, A.R. Quinn, J.L. Rogers, W.M. Thompson; Traductores, Emilia Castaneda, Charo De Pretti, Brunilda Mauras, A.R. Quinn; Diseñador Gráfico, Sheri Beauchamp; Ilustrador, John B. Shaffer

Un miembro del Evangelical Council for Financial Accountability y el American Correctional Association.

Prison Fellowship® es una marca registrada de Prison Fellowship Ministries®.